

PARAGUAY, RESEÑA HISTÓRICO-CULTURAL

La República del Paraguay, uno de los países más antiguos de América, se encuentra situado en la región centro-sur de Sudamérica, en la Cuenca del Plata, en las llanuras situadas entre los ríos Pilcomayo, Paraguay y Paraná.

El nombre de "Paraguay" se debe al río que trajo a los españoles hasta estas tierras, y que significa *Para gua y*, es decir "Agua que viene del mar", en lengua tupí guaraní. Otra versión dice *Pará ruguái* o sea "Cola del mar" o "extensión del mar".



Fue durante casi trescientos años una colonia de España, formó parte del Virreinato del Río de la Plata. Su capital, Asunción, fue fundada por el capitán Juan de Salazar de Espinoza y los Monteros, el 15 de agosto de 1537, por eso el nombre de "Nuestra Señora de la Asunción". Las principales ciudades del Paraguay llevan nombres con alguna alusión mariana, como Asunción, Concepción y Encarnación.



El pueblo paraguayo es muy mariano, la capital espiritual es la ciudad de **Caacupé**, donde se venera a la Patrona del Paraguay, la Virgen de los Milagros de Caacupé, y cuya fiesta, cada 8 de diciembre es una de las más importantes luego de Navidad y Semana Santa.

Paraguay logró su independencia en 1811, y en 1813 se proclamó como República, dejando de utilizar banderas españolas y enarbolando su propio Pabellón consistente en tres franjas horizontales iguales: Roja, Blanca y Azul. Es muy probable que los colores se hayan inspirado en la Revolución Francesa, colores vistos por primera vez durante las invasiones inglesas al Río de la Plata entre 1806 y 1807, en las que

combatieron muchos paraguayos enviados para el efecto, entre los que se encontraba la mayoría de los Próceres. Solo que se cambió un poco el significado de tales colores: el rojo representa la Justicia, máximo ideal de la nación paraguaya; el blanco la paz; y el azul la libertad, propia de los mancebos de esta tierra.



El Escudo está compuesto por una Estrella, que representa un futuro venturoso del pueblo; rodeada por un ramo de Palma, que simboliza el esfuerzo, el sacrificio, el trabajo por construir la Nación, y por otra de Oliva, que representa la Gloria, el triunfo. En el reverso de la bandera aparece otro “escudo”, compuesto por un León en actitud de alerta, que representa la bravura del pueblo paraguayo y su pronta disposición para defender su libertad, representada por el Gorro Frigio, sostenido por la punta de una Pica.

La Fiesta Nacional del Paraguay se celebra durante dos días, el 14 y 15 de Mayo, fechas de la Independencia.

El Paraguay fue descubierto por Sebastián Gaboto, en 1527. La ciudad de Asunción se convirtió en capital de la conquista luego de que el gobernador Domingo Martínez de Irala decidiera trasladar el gobierno tras mandar despoblar y destruir el fuerte de Buenos Aires. En 1541, Irala fundó el Cabildo de Asunción, con lo que el fuerte se transformó en ciudad, la primera en el Río de la Plata. Posteriormente, desde esta capital partirían las distintas expediciones que fundarían las principales ciudades del Plata, lo que le valió a **Asunción** el título de “**Madre de Ciudades**”.

En 1617, el gobernador Hernando Arias de Saavedra (Ya nacido en Asunción), sugeriría la división de la Provincia Gigante de las Indias (Como se denominó primitivamente al Paraguay), ya que debido a su enorme extensión, se hacía difícil su administración. De esta división surgieron dos gobernaciones: Guairá o Paraguay, que mantuvo su capital en Asunción; y la del Plata (Posteriormente Argentina) cuya capital designada fue Buenos Aires. Esta división afectó negativamente al Paraguay ya que perdió sus costas sobre el mar, quedando mediterráneo, con todas las consecuencias que ello conlleva.

En 1609 llegaron los Jesuitas, erigiendo sus famosas reducciones, que servirían de refugio a decenas de miles de indios contra la persecución desatada contra ellos en la época. A los Jesuitas se unieron más tarde los franciscanos, los Dominicos y los Mercedarios que dejaron una profunda huella.



En la primera mitad del siglo XVIII estalló la Revolución de los Comuneros, primer intento de emancipación en América, que aunque terminó sofocada, mientras duró dio a conocer al pueblo paraguayo el sabor de la libertad.

En 1811, se logra la Independencia nacional, con un golpe incruento, iniciándose una serie de gobiernos independientes que culminarían con la larga dictadura del Doctor José Gaspar Rodríguez de Francia. Esta dictadura, que aisló al país, y lo mantuvo apartado de las violencias propias de la región en tiempos de revolución, consolidó la independencia con mano dura. Tras la muerte del Supremo Dictador, en 1840, se suceden gobiernos efímeros que terminan con la adopción de la Presidencia Constitucional de Carlos Antonio López, a partir de 1844. Este gobierno caracterizado por su modernismo, avance tecnológico y la apuesta decisiva a la educación, culminó con la muerte del presidente, en 1862. Le sucedió entonces su hijo, el General Francisco Solano López, durante cuyo gobierno estalló la desastrosa Guerra Contra la Triple Alianza (1864-1870), que acabó con el país, tanto material como demográficamente, perdiendo más del 75% de su población. De los 224.000 sobrevivientes, tan solo 24.000 eran varones entre ancianos, niños, lisiados y alguno que otro sano. El resto eran mujeres.





A lo largo de su historia, la mujer jugó siempre un papel protagónico en el Paraguay. Desde la mujer indígena, que fue para el conquistador español sirvienta, concubina y madre de sus hijos. La mujer mestiza, la Paraguaya propiamente dicha, ha sido siempre la única sostén de su casa y de sus hijos, que nunca necesitó, y rara vez tuvo a su lado a un hombre. Ella ha hecho que se acuñe el término guaraní **kuña Paraguaya**,

es decir, la **Mujer Paraguaya** genuina, fuerte, estoica, que se dobla pero no se rompe, que no le teme al trabajo, ni al dolor, ni a la guerra, ni a la ausencia. Durante la guerra ella también luchó, y ante la casi desaparición del género masculino, ella supo resucitar al país. **Por todo eso, le valió el título con que el Papa Francisco quiso honrarla: la mujer más gloriosa de América.**

Ella ha sido custodio de la tradición, de la religión, de la lengua y del hogar. Ella sola ha sabido criar, como las espartanas de los tiempos clásicos, a guerreros férreos, que no lloran ni se rinden. Ella, esposa, concubina o madre soltera es la heroína de todos los tiempos en la historia del Paraguay. El Paraguayo venera con profunda devoción a su Madre del Cielo, la Virgen de Caacupé, y venera con sentimientos viscerales e irremplazables a su propia madre. **La clave del Paraguay es esta: un pueblo viril criado por mujeres.**

A la terrible guerra siguió un largo periodo de revoluciones, golpes, levantamientos, magnicidios y rebeliones que no dejaban al país levantarse de su postración. En 1887 se fundaron los dos partidos políticos tradicionales, el Centro Democrático (Partido Liberal) fundado en julio; y la Asociación Nacional Republicana (Partido Colorado), fundado en septiembre. A partir de entonces ambos partidos lucharon sangrientamente para hacerse con el poder.

En medio de aquel clima de pobreza miserable, de lucha entre hermanos, llegan los primeros misioneros salesianos, en 1896, traídos por Monseñor Luis Lasagna, para abrir



las primeras escuelas para los niños pobres. Poco después, **en el 1900, llegan desde el Uruguay las primeras Hijas de María Auxiliadora**, para hacer lo mismo con las niñas. La primera mitad del siglo XX estuvo caracterizada por estas luchas partidarias, que llenaban de luto los hogares paraguayos.

En 1932 estalló una nueva guerra internacional, esta vez contra Bolivia, por la posesión del Chaco Boreal terminando en el 1935. Luego de tres años de

sangrienta lucha, el Paraguay retuvo la mayor parte del territorio en disputa hasta la firma del tratado de paz y límites, en 1938.

A principios de los años 40, se inicia una serie de dictaduras militares, sustentadas por una nueva Constitución que dotaba al Ejecutivo de mayores prerrogativas que los demás poderes. En 1947, durante la dictadura del General Higinio Morinigo, estalla una nueva guerra civil, se enfrentan colorados y liberales; estos últimos serán desplazados del poder tras más de 40 años de ejercerlo. Ascienden los colorados, que habían sido expulsados del gobierno en 1904. Tras una serie de golpes de Estado entre los mismos colorados, toma el poder el General Alfredo Stroessner, quien con mano dura dirigirá al país durante casi 35 años a partir de 1954.



En 1989, cae el régimen de Stroessner por un golpe de Estado dirigido por su consuegro, el General Andrés Rodríguez, que proclamó la democracia, pero que en realidad dirigió el golpe, que costó la vida a centenares de soldados, solo para defender sus intereses y negociados. No obstante, se inició la apertura democrática en el país.

Se han dado elecciones libres, se ha practicado la democracia, se ha promulgado una nueva Constitución Nacional, pero la corrupción sigue en aumento, tanto como la delincuencia y la inseguridad. El contrabando, el narcotráfico, grupos delictivos que se proclaman "guerrilleros", todo tipo de violencia, casi total falta de respeto a las leyes a causa de una impunidad asombrosa y leyes muy laxas y permisivas son hoy las constantes en el Paraguay.

No obstante, las últimas elecciones partidarias no fueron favorables al oficialismo, lo que indica cierta esperanza de que las cosas vayan mejorando en el Paraguay.

